



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

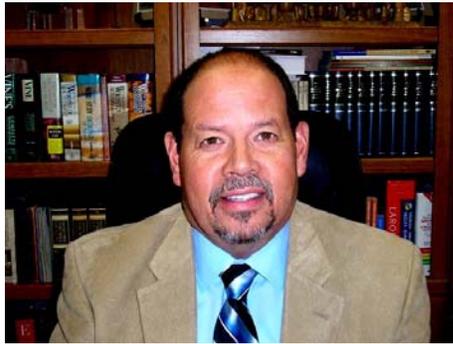
VOLUME 6 ISSUE 2

1 DE FEBRERO DE 2,014

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

## LAS BASES BÍBLICAS Y TEOLÓGICAS DE LA FORMACIÓN ESPIRITUAL

Pastor Eddie Ildefonso



**Dr. Eddie Ildefonso**

*West Los Angeles Living Word Christian Center  
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary  
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions  
International Dean, Covington Theological Seminary*

### UNA INTRODUCCIÓN A LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES

#### Jesús y las Disciplinas Espirituales

Las disciplinas espirituales constituyen la base de la formación espiritual. Dallas Willard las llama “El camino de Jesús ..., quien lo caminó antes y lo hace ahora delante de nosotros invitándonos a seguirle en este caminar que nos lleva a la eternidad”. Las disciplinas son “las diferentes actividades que se practican, a fin de que todo lo que hagamos gire en torno a la forma en que Él vivió para poder mantener una rela-

ción constante con el Padre”.

Cuando pensamos en Jesús, pensamos en una vida en relación con su Padre celestial. La Biblia nos presenta varios ejemplos de las actividades que Jesús realizaba y que más tarde fueron denominadas disciplinas espirituales.

#### La Oración

Jesús tenía tiempos devocionales por las mañanas. “**Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar**” ([Marcos 1:35](#)). Jesús oraba al atardecer. “**Cuando se despidió, fue a la montaña para orar**” ([Marcos 6:46](#)). Jesús buscaba orar a solas después de haber estado con la multitud. “**Él por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar**” ([Lucas 5:16](#)). También sabemos que Jesús pasó toda la noche orando. “**Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios**” ([Lucas 6:12](#)). Jesús hizo una oración judía conmemorativa. “**Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo**” ([Mateo 26:26](#)). También nos enseñó cómo orar. “**Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará**” ([Mateo 6:6](#)).

También dijo a sus discípulos como *no* debían orar. **“Y al orar, no hablen sólo por hablar como hacen los gentiles ...”** ([Mateo 6:7](#)).

Incluso Jesús enseñó una oración a sus discípulos, una oración que sirve como modelo y que ahora conocemos como el *Padre Nuestro* ([Mateo 6:9-13](#)). En [Juan 17](#) tenemos lo que ahora conocemos como la *Oración Pastoral*. Durante su crucifixión, incluso mientras estaba muriendo, Juan nos dice, **“... dirigió la mirada al cielo y oró”** ([Juan 17:1](#)). Es así como los evangelios están iluminados por oraciones de Jesús y relatos acerca de cuándo Jesús oraba.

### El Tiempo a Solas

Según el relato de Mateo, cuando Jesús se enteró que habían decapitado a Juan, **“se retiró él solo en una barca a un lugar solitario”** ([Mateo 14:13](#)). Jesús tenía por costumbre alejarse para orar y estar a solas con Dios. **“Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar”** ([Marcos 1:35](#)). Lucas dice que Jesús hacía esto a menudo. Escribe, **“Él, por su parte, solía retirarse a lugares solitarios para orar”** ([Lucas 5:16](#)). A punto de enfrentar la muerte, leemos, **“Yendo un poco más allá, se postró sobre su rostro y oró”** ([Mateo 26:39](#)).

### La Meditación en la Palabra de Dios

Indirectamente la Biblia nos muestra que Jesús meditaba en la Palabra de Dios. Puesto que la citaba a menudo obviamente tenía que conocerla bien. Al ser tentado por el diablo su respuesta fue, **“Escrito está: ‘no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’ ”** ([Mateo 4:4](#)). En la segunda ocasión respondió, **“También está escrito: ‘No pongas a prueba al Señor tu Dios’ ”** ([Mateo 4:7](#)). La tercera vez que Jesús responde lo hace diciendo, **“Porque escrito está: ‘Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él’ ”** ([Mateo 4:10](#)). **“‘Mi casa será llamada casa de oración’ pero ustedes la están convirtiendo en ‘cueva de ladrones’ ”** ([Mateo 21:13](#)).

Cuando Jesús estaba a punto de ser traicionado, señaló a sus discípulos que según la Palabra de Dios, ellos le abandonarían a su suerte. **“Esta misma noche ustedes me abandonarán, porque está escrito: ‘Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas del**

**rebaño’ ”** ([Mateo 26:31](#)). Luego dijo, **“está escrito: ‘y fue contado entre los transgresores’**. En efecto, lo que se ha escrito de mí se está cumpliendo” ([Lucas 22:37](#)). Jesús cita las Escrituras a los fariseos. **“En la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Uno de mis testigos soy yo mismo, y el Padre que me envió también da testimonio de mí”** ([Juan 8:17-18](#)). Solamente aquel que ha meditado en la Palabra puede citarla en la forma en que Jesús lo hizo.

### El Ayuno

La Biblia también nos muestra a Jesús ayunando. En [Mateo 4](#) se encuentra el relato de la tentación de Jesús en el desierto. Comienza diciendo, **“Después de ayunar cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre”** ([Mateo 4:2](#)). Después de haber mostrado a sus discípulos cómo orar, prosigue con el ayuno. **“Cuando ayunen no pongan cara triste como hacen los hipócritas, que demudan sus rostros para mostrar que están ayunando ... Pero tú, cuando ayunes, perfúmame la cabeza y lávate la cara para que no sea evidente ante los demás que estás ayunando, sino sólo ante tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará”** ([Mateo 6:16-18](#)). El ayuno fue una práctica normal en la vida de Jesús y una disciplina que enseñó a sus discípulos.

### La Sumisión

La sumisión es algo que algunos han considerado una disciplina espiritual. Puede ser debido a que es a través de un acto de sumisión que buscamos la voluntad de Dios y nos negamos a la nuestra. La sumisión a Dios, a su Palabra, y a los demás, nos permite seguir a Dios y no a nosotros mismos. Jesús practicó la sumisión cada día de su vida, sometándose a la voluntad de su Padre. Cuando era niño decía, **“¿no sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?”** ([Lucas 2:49](#)). Incluso las palabras que dirigió Jesús a Satanás, **“Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”** ([Mateo 4:10](#)), son un reflejo de su actitud de sumisión. La oración que Jesús enseñó a sus discípulos dice, **“hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”** ([Mateo 6:10](#)).

Incluso mientras lloraba en Getsemaní, orando porque la copa amarga fuera alejada, Jesús oró, **“Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad”** ([Mateo 26:42](#)).

Jesús enseña la sumisión incluso ante aquellos que nos hacen mal: **“Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra. Si alguien te quita la camisa, no le impidas que se lleve también la capa. Dale a todo el que te pida, y si alguien se lleva lo que es tuyo, no se lo reclames. Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes”** ([Lucas 29–31](#)).

Pablo también refleja esta actitud sumisa de Cristo cuando escribe **“La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!”** ([Filipenses 2:5–8](#)).

Jesús dice a sus seguidores que sólo a través de una vida sumisa podrán alivianar las cargas de la vida. Jesús hizo la voluntad de su Padre. Ahora pide a sus seguidores que se sometían a él. Dice, **“Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana”** ([Mateo 11:28–30](#)). Juan reflexiona sobre esto al escribir acerca de la sumisión a Dios en su primera epístola. Dice **“Así, cuando amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, sabemos que amamos a los hijos de Dios”** ([1 Juan 5:2–3](#)).

## La Adoración

La adoración ha sido definida como una disciplina espiritual. Jesús oró y ayunó. Jesús meditó en la Palabra de Dios. Jesús se sometió a la voluntad de su Padre. En todo esto Jesús adoró a Dios. La oración modelo de Jesús constituye una forma de adoración porque reconoce quien es Dios, un Dios santo al que se ha de amar y obedecer. Jesús responde al experto en la ley diciéndole cual era el gran mandamiento: **“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente”** ([Mateo 22:37](#)). A Jesús lo encontraron asistiendo a la sinagoga siendo aún un adolescente de doce años.

## Las Disciplinas Espirituales y Nosotros

### Un ejercicio que se olvida

Por un tiempo pareció que, con excepción de la práctica de unos cuantos fieles, ascetas y seguidores místicos de Cristo, las disciplinas espirituales se habían extinguido. Estas disciplinas espirituales que fueron consideradas prácticas normales en la iglesia primitiva, fueron más tarde considerados ejercicios espirituales practicados solo por aquellos que hemos considerado más **“santos”** que nosotros.

Se ha destacado a españoles místicos como **Teresa de Ávila, Juan de la Cruz y Luis de León**, exaltándolos por amar a Dios con todo su corazón y por llevar vidas de meditación, sumisión y servicio. Podemos pensar en otros cuyos nombres están asociados de una u otra forma con las disciplinas espirituales: **Thomas Kempis, Madame Guyon, el hermano Lawrence, Juan Wesley** y otros más recientes como **Richard Foster y Dallas Willard**, por nombrar sólo algunos.

**Wesley** lamentó la pérdida de la práctica de las disciplinas espirituales. Él escribe, “era un dicho común entre los cristianos de la iglesia primitiva que ‘el alma y el cuerpo hacen a un hombre; el espíritu y la disciplina hacen a un cristiano’, diciendo con esto que nadie puede ser un verdadero cristiano sin el respaldo de las disciplinas espirituales. Pero si este es el caso, ¿por qué no nos sorprende el hecho de encontrar tan pocos cristianos practicando las disciplinas cristianas?”

Ha sido durante los últimos veinte años que el protestantismo evangélico ha estado tomando la práctica de las disciplinas espirituales en una forma más seria. **Budd** señala que “está aumentando el número de cristianos evangélicos que está poniendo más atención a los asuntos del alma ... Queremos amar a Dios en forma apasionada, con toda nuestra *mente*, corazón y alma. Queremos que nuestro amor vaya creciendo en una forma más profunda y apasionada a medida que envejecemos. No queremos mirar al pasado con nostalgia recordando la pasión que tuvimos por Cristo cuando recién nos encontramos con él.

Al contrario, queremos que sea algo progresivo y de una creciente profundidad. Las disciplinas espiri-

tuales nos ayudan en los asuntos del “alma”. ¿Por qué entonces la renuencia a abrazar estas disciplinas? Puede ser que de algún modo hemos rechazado cualquier cosa que parezca católico romano, aun cuando se trate de algo bueno. Puede que la explicación esté en el hecho de que muchos de nosotros provenimos de denominaciones que ponen un gran énfasis en la doctrina correcta (ortodoxia) por sobre la práctica correcta (ortopraxis).

Lo relacionado con el corazón y los sentimientos nos resulta inquietante, en tanto nos sentimos más cómodos con lo relacionado con la mente y la interpretación de las Escrituras. No obstante, **Benner** afirma, “El cristiano místico ofrece una rica cantidad de recursos para aquellos que buscan profundizar su vida de oración e intimidad con Dios. Irónicamente, los que rechazan esto son los que más lo necesitan, especialmente los que tienen el trasfondo y personalidad que les predispone a poner el énfasis en lo intelectual en su vida y en su fe”. A medida que profundizamos en nuestra formación espiritual, nos damos cuenta de la importancia de la oración, especialmente aquella que pasa del cerebro al corazón.

## Una vida en transformación

**Willard** explica que fue la práctica de estas disciplinas, es decir, de una vida de verdadera espiritualidad, lo que hizo que los primeros cristianos fueran sal y luz en medio del mundo en que vivían. “Estas disciplinas pueden por sí solas llegar a ser para el cristiano común y corriente ‘las condiciones por las cuales su vida espiritual se torne indudablemente real’. Si este tema se aborda realmente con la seriedad e importancia que merece, los efectos prácticos serán sorprendentes. Esto producirá una revolución en nuestra vida personal y en el mundo que nos rodea”.

¡Imagínese un mundo de cristianos entusiasmados y apasionados, cuyo amor por el mundo es superado sólo por su amor a Dios! Tanto para **Willard** como para los demás, las disciplinas espirituales nos permiten ser todo lo que Dios desea que seamos, dando sabor a un mundo insípido y luz a un mundo oscurecido.

## Estas disciplinas son para todos

Estas disciplinas no son sólo para unos cuantos elegidos; están pensadas para todos los cristianos. Constituyen la identidad de un cristiano. Reflejan la profunda es-

piritualidad de nuestra fe. Para aquellos que buscan la transformación espiritual, las disciplinas juegan un papel importante en este proceso. “Existe una forma de transformación espiritual al alcance de todas las personas y que realmente funciona en el mundo en que vivimos”.

Al igual que **Willard, Foster** considera que las disciplinas espirituales están al alcance de “cristianos comunes y corrientes”. “Dios quiere que las disciplinas de la vida espiritual sean para seres humanos comunes y corrientes; para aquellos que viven de su trabajo, cuidan niños, lavan los utensilios de comer y cortan el césped”. **En otras palabras, Dios está presente tanto en las cosas rutinarias de la vida como en aquellos momentos de gran visión y éxtasis.**

**Anderson y Reese** escriben, “Pongan atención ... a lo mundano. Honren la vida diaria. Cuán poca atención prestamos a las huellas del Dios Todopoderoso presentes en el girar del reloj y avanzar del calendario. Cuán poco escuchamos a Dios; no obstante, su voz susurra o grita en el transcurso de lo cotidiano”. Más adelante afirman, “¡Dios no está menos presente con nosotros el día lunes de lo que lo está el domingo!”

## El propósito de las disciplinas

Sabemos que las disciplinas fueron establecidas para ayudarnos a crecer en nuestra fe, para llevarnos a una espiritualidad más profunda; para trasladarnos de lo terrenal a lo celestial. Aunque vivimos en este mundo, no somos de este mundo. Fuimos hechos para ser ciudadanos de una ciudad celestial, Jerusalén. Las disciplinas nos ayudan a pensar en “**las cosas celestiales**”. Pero, hasta que nos sobrevenga la muerte o Cristo venga, hemos de vivir en este mundo como creyentes con la fe puesta en las “**cosas que no se ven**”.

Como escribe **Foster**, “El propósito de las disciplinas es el desarrollo espiritual”. Es una invitación a profundizar nuestra fe entretanto estamos en este mundo. Hay muchos cristianos que viven una fe mediocre, leen la Biblia de vez en cuando, van a la iglesia en ocasiones especiales, y oran cuando están en dificultades. Esta es una fe superficial, no bien arraigada en Cristo. La profundidad de vida es una necesidad de todos los creyentes, es así como Pablo pedía, “**Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y**

lentos de gratitud” ([Colosenses 2:6-7](#)).

Pablo no dijo esto sólo a los colosenses. Esta misma idea la encontramos también en [Efesios 3:14-19](#):

*Por esta razón me arrodillo delante del Padre, de quien recibe nombre toda familia en el cielo y en la tierra. Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios.*

¿Siente usted la fortaleza del Señor en su interior? ¿Siente la fuerza de la presencia de Cristo? ¿Se siente cimentado en amor? ¿Siente Su poder y comprende lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo de Su amor? ¿Ha llegado al punto de su caminar espiritual en que pueda decir que está “lleno de la plenitud de Dios”? Personalmente sé que aún no he llegado a ese punto.

A esto es precisamente a lo que el salmista se refiere cuando dice que nuestra alma tiene sed de Dios al igual que el ciervo jadeante busca el agua ([Salmo 42:1](#)). El estar arraigados en amor habla de cuán profunda puede ser nuestra espiritualidad, “que pasa de la vida superficial a lo profundo, invitándonos a explorar las cavernas interiores del reino espiritual”.

### **Las disciplinas espirituales requieren trabajo**

Willard escribe, “Un jugador de béisbol que espera destacarse en el deporte sin la preparación adecuada, no se expone más al ridículo que los cristianos que esperan actuar como Cristo en los momentos difíciles sin haber hecho los correspondientes ejercicios espirituales”. Loyola habla de los “ejercicios espirituales” reconociendo la importancia de ejercitar la fe. Otros los han llamado “hábitos” del corazón. Es así como “la gracia santificadora de Dios utiliza las disciplinas espirituales para facilitar el trabajo del Espíritu en nosotros”.

Foster explica brevemente esto cuando escribe,

*El apóstol Pablo dice, “el que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna” ([Gálatas 6:8](#)). La analogía de Pablo es ilustrativa. Un granjero por más que lo intente no puede hacer crecer el grano; lo único que puede hacer es ofrecer condiciones apropiadas para el crecimiento del grano. Cultiva la tierra, planta la semilla, riega las plantas, y de ahí en adelante depende de las fuerzas naturales de la tierra, las que hacen su trabajo encargándose de que la semilla crezca. Del mismo modo ocurre con las disciplinas espirituales, son un medio para la cosecha del Espíritu. Las disciplinas son la forma en que Dios nos pone en un buen suelo; nos coloca donde él pueda hacer el trabajo en nosotros y transformarnos. Las disciplinas espirituales por sí mismas no pueden hacer nada; lo único que hacen es ponernos en el lugar en donde puede ocurrir algo. Son los medios de gracia de Dios. La rectitud interna que buscamos no es algo que pueda rociarse sobre nuestras cabezas. Dios ha dispuesto las disciplinas de la vida espiritual, por medio de las cuales nos ponemos en el lugar en el que Él puede bendecirnos.*

En la [primera epístola a Timoteo](#), Pablo escribe, **“Rechaza las leyendas profanas y otros mitos semejantes. Más bien, ejercítate en la piedad, pues aunque el ejercicio físico trae algún provecho, la piedad es útil para todo, ya que incluye una promesa no sólo para la vida presente sino también para la venidera” ([1 Timoteo 4:7-8](#))**. Herrington explica, “Las disciplinas espirituales nos ayudan a edificar nuestros músculos espirituales de manera que cuando la vida requiera más de nosotros, podamos responder a la tarea”.

### **Las disciplinas espirituales no son algo mecánico**

No practicamos las disciplinas espirituales en una forma mecánica como si el practicarlas fuera en sí mismo efectivo para nuestro desarrollo espiritual. No existe lo que pudiéramos llamar una forma correcta o equivocada de hacerlo.

En [Hechos 8](#) encontramos la conversión de Simón el hechicero. Cuando Simón vio que el Espíritu Santo

era dado por la imposición de las manos, quiso comprar este don pensando que la mecánica de imponer las manos era lo que hacía descender el Espíritu Santo. Podría ocurrir que pretendiéramos ejercitar las disciplinas en forma rutinaria para causar las maravillas de Dios en nuestras vidas, pero al menos que practiquemos estas disciplinas con un corazón puro, no podemos esperar crecer ni ser transformados.

**“Conocer la mecánica de las disciplinas no significa que las estemos practicando. Las disciplinas espirituales son una realidad espiritual e interna, y la actitud interna del corazón es mucho más importante que las mecánicas utilizadas en la práctica de la vida espiritual”.**

De hecho, “En sí mismas no tienen ningún valor. Solo tienen valor como un medio a través del que nos ponemos delante de Dios para que nos dé la libertad que buscamos”. **Smith** nos advierte que las disciplinas espirituales pueden ser practicadas con motivaciones equivocadas y terminar en “un legalismo fatal”. **Deison** concuerda con él diciendo, “Practicar las ‘actividades’ correctas no nos garantiza el crecimiento en la vida espiritual. Las actividades correctas con una motivación equivocada, pueden darnos la sensación de estar haciendo lo correcto, pero mantenemos en realidad en una cómoda rebelión en contra de Dios”. Respecto de la formación espiritual, **Dettoni** dice, “Dado que no podemos ganar este don hacemos esfuerzos por recibirlo. Aquellos que están verdaderamente comprometidos con la formación espiritual saben bien que la disciplina es el catalítico de la formación espiritual pero no su causa. La formación espiritual viene solo de Dios ...”.

## RESUMEN

**Benner** describe la formación espiritual como un trayecto espiritual en el que todos nos embarcamos. “Generalmente se le presenta en términos de llegar a ser como Cristo, adquirir los frutos del Espíritu o llegar a ser santos. **La confesión de Fe de Westminster** la describe como el llegar a conocer a Dios y gozar de él para siempre. Frecuentemente los cristianos ortodoxos orientales hablan de transitar desde reflejar a Dios a parecerse a él (enfaticando lo que los protestantes occidentales describen como la santificación). Los católicos romanos normalmente hablan de la meta de este trayecto como la unión con Dios. Cada una de estas visiones captura importantes di-

mensiones interrelacionadas de la formación personal, lo cual constituye parte de ser seguidor de Cristo”.

Así, como cristianos que somos, debemos ir tras Cristo para ser conformados a su imagen. Las disciplinas espirituales son un medio y no el fin, son medios para acercarnos más a la presencia de Dios. Querido lector ¿quiere usted estar más cerca de Dios? Si es así, emprenda entonces la práctica de la vida espiritual. Hay muchos que ya han caminado este trayecto y que han sido formados espiritualmente y transformados a través del ejercicio de estas disciplinas. Permita que Dios trabaje en su vida en tanto desarrolla hábitos para toda la vida que le acercarán más al Padre.

## CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

### La gran comisión

*Una investigación sobre si la Comisión dada por nuestro Señor a sus discípulos está dirigida también a nosotros, o no.*

Nuestro Señor Jesucristo, poco antes de partir, comisionó a sus apóstoles a ir y enseñar **“a todas las naciones” (Mateo 28:19)**; o como lo expresa otro evangelista, **“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15)**. Esta Comisión fue tan extensa como era posible, y los puso en la obligación de dispersarse por todos las naciones del mundo conocido, y predicar a todos sus habitantes sin excepción ni limitación. Ellos fueron de conformidad, en obediencia al mandato y el poder de Dios obró evidentemente con ellos.

Muchos emprendimientos de la misma clase se han hecho desde aquellos días, los cuales han sido llevados a cabo con mayor o menor éxito, pero la obra no se ha hecho o proseguido en los últimos años (excepto por unos pocos individuos) con el celo y la perseverancia de los primeros cristianos. Parece como si muchos pensaran que la Comisión fue suficientemente puesta en ejecución por lo que hicieron los apóstoles y otros, que tenemos suficiente por hacer procurando la salvación de nuestros propios compatriotas y que, si Dios pretende la salvación de los paganos, de una manera u otra los atraerá hacia el evangelio, o llevará el evangelio hacia ellos.

Es así que las multitudes se sientan a descansar, y no se interesan por las lejanas mayorías de pecadores como ellos, que al presente están perdidos en la ignorancia y la idolatría. Parece ser también opinión corriente en las mentes de algunos, que en razón de que los apóstoles fueron oficiales extraordinarios y no tuvieron propiamente sucesores, y que muchas cosas que estaba bien que ellos hicieran no serían aplicables a nosotros, por consiguiente no nos resulta absolutamente obligatorio ejecutar la Comisión, aunque también estaría dirigida a nosotros.

**Covington**  
 Dr. Steve Sullivan, President  
**Theological Seminary**  
*Conservative in Theology : Liberal in Love and Service*

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered

Areas of study Available:  
 Theology  
 Bible  
 Pastoral  
 Christian Education  
 Counseling  
 Music  
 Ethnic Studies  
 Accredited by ACI

**Training Leaders  
 Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741  
 Located at 1188 Cross St. Fort Oglethorpe, GA, 30742  
 Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org  
 To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

## International Extension Schools

- The North Andros Bible Institute  
Barbados, Bahamas
- The Covington Theological Seminary of Chile  
Talagante Santiago, Chile
- The Ghana Baptist Institute & Bible College  
Accra, Ghana
- The Covington Theological Seminary of Honduras  
Tegucigalpa, Honduras
- The Covington Theological Seminary of Gudiwada  
Krishna-Andhrapradesh, India
- The International Extension of Indonesia  
Jakarta, Indonesia
- Blue Mountain Baptist Bible College  
Ogbomosho, Oyo State, Nigeria
- The Covington Theological Seminary of Pakistan  
Lahore, Pakistan
- The Covington Theological Seminary of Romania  
Lugoj Timas, Romania
- The Covington Theological Seminary of South Africa  
Johannesburg, South Africa
- The Covington Theological Seminary of Zimbabwe  
Victoria Falls, Zimbabwe

### *West Los Angeles Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue  
 Los Angeles, CA 90045 USA  
 (310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: [admin@wlalwcc.org](mailto:admin@wlalwcc.org)  
 Web Site: [www.wlalwcc.org](http://www.wlalwcc.org)